TEXTO 1

“ Existen, pues, dos clases de virtud, la dianoética y la ética. La dianoética se origina y crece principalmente por la enseñanza, y por ello requiere experiencia y tiempo; La ética, en cambio, procede de la costumbre (hábito) (...). De este hecho resulta claro que ninguna de las virtudes éticas se produce en nosotros por naturaleza, puesto que ninguna cosa que existe por naturaleza se modifica por costumbre. Así, la piedra que se mueve por naturaleza hacia abajo no podría ser acostumbrada a moverse hacia arriba, aunque se intentara acostumbrarla lanzandola hacia arriba innumerables veces; ni el fuego, hacia abajo; ni ninguna otra cosa, de cierta naturaleza, podría acostumbrarse a ser de otra manera. **De ahí que las virtudes no se produzcan ni por naturaleza ni contra naturaleza, sino que nuestro natural pueda recibirlas y perfeccionarlas mediante la costumbre (hábitos). Además de todas las disposiciones naturales, adquirimos primero la capacidad y luego ejercemos las actividades.**

 Aristóteles: Acerca del alma.

TEXTO 2

He aquí cómo el mal es tan fácil y el bien, por lo contrario, tan difícil; porque, en efecto, es fácil no lograr una cosa, y difícil conseguirla. He aquí también, por qué el exceso y el defecto pertenecen juntos al vicio; mientras que sólo el medio pertenece a la virtud: "Es uno bueno por un sólo camino; malo, por mil."
  **Por lo tanto, la virtud es un hábito, una cualidad que depende de nuestra voluntad, consistiendo en este medio que hace relación a nosotros, y que está regulado por la razón en la forma que lo regularía el hombre verdaderamente sabio.** La virtud es un medio entre dos vicios, que pecan, uno por exceso, otro por defecto; y como los vicios consisten en que los unos traspasan la medida que es preciso guardar, y los otros permanecen por bajo de esta medida, ya respecto de nuestras acciones, ya respecto de nuestros sentimientos, la virtud consiste, por lo contrario, en encontrar el medio para los unos y para los otros, y mantenerse en él dándole la preferencia.
 He aquí por qué la virtud, tomada en su esencia y bajo el punto de vista de la definición que expresa lo que ella es, debe mirársela como un medio. Pero con relación a la perfección y al bien, la virtud es un extremo y una cúspide.

 Aristóteles, Moral a Nicómaco.

TEXTO 3

Así pues, ya que el presente tratado no es teórico como los otros ( pues investigamos para saber qué es la virtud, sino para ser buenos, pues de otra manera sería inútil), hace falta investigar lo relativo a las acciones, cómo hay que hacerlas, pues aquellas son las causantes de la adquisición de las distintas costumbres, como ya dijimos. Que hay que actuar de acuerdo con la recta razón es algo de aceptación común y que se da por supuesto. Ya hablaremos luego de eso y de lo que es la recta razón y qué relación tiene con las demás virtudes. Primeramente hay que observar que estas cosas de natural se destruyen por exceso o por defecto, tal como vemos que ocurre con el vigor y la salud ( hay que utilizar ejemplos claros para aclarar los oscuros): El exceso o la escasez de ejercicio destruyen el vigor e, igualmente, la comida y la bebida demás o de menos perjudica la salud, mientras que en cantidad moderada la produce, la incrementa y la conserva. Así ocurre también con la moderación de la virilidad y las demás virtudes. **El que huye de todo, tiene miedo y no aguanta nada se vuelve cobardes; el que nada teme y se echa a todo, osado; el que disfruta de todos los placeres y no se aleja de ninguno, intemperante; y el que huye de todos, como los rústicos, un insensible. Por lo tanto, la moderación y la virilidad se destruyen por exceso y por defecto y se conservan con la moderación**

 Aristóteles, Ética a Nicómaco

TEXTO 4. propuesto por el coordinador

“ Es preciso no contentarse con decir, como hemos hecho hasta ahora, que la virtud es un hábito o manera de ser, sino que es preciso decir también en forma específica cuál es esta manera de ser.

………

ya hemos dicho cómo el hombre puede conseguir esto; pero nuestro pensamiento se hará más evidente aún, cuando hayamos visto cuál es la verdadera naturaleza de la virtud.

En toda cantidad continua y divisible, pueden distinguirse tres cosas: primero el más; después el menos y, en fin, lo igual; y estas distinciones pueden hacerse o con relación al objeto mismo, o con relación a nosotros. Lo igual es una especie de término intermedio entre el exceso y el defecto, entre lo más y lo menos. El medio, cuando se trata de una cosa, es el punto que se encuentra a igual distancia de las dos extremidades, el cual es uno y el mismo en todos los casos. **Pero cuando se trata del hombre, cuando se trata de nosotros, el medio es lo que no pega, ni por exceso ni por defecto; y esta medida es de ser una ni la misma para todos los hombres.**

Aristóteles ética a Nicomaco